

En Gerona un mes, 5 rs. tres id. 12.  
 En el resto de España, un mes 6 rs. tres id. 15.  
 Ultramar y Estrangero, trimestre 42 rs.  
 Número suelto 1 rs.  
 La suscripción se hace previo pago adelantado  
 Dirigirse, Escaleras de San Martín, número 8,  
 segundo.

# EL CONSTITUCIONAL

RECLAMOS Y COMUNICADOS.

Reclamos. Los suscritores un real línea y dos idem los no suscritores.-Comunicados. Precios convencionales y á juicio de la administración de uno á cuarenta reales línea. Anuncios de cuarta página. Los suscritores medio real línea. No suscritores un real. Todo pago se entiende por adelantado. Insértese ó nó, no se devuelven originales.

Órgano del partido liberal dinástico de la Provincia de Gerona

AÑO VI. REDACCION Escaleras de S. Martín, núm. 8, segundo. Viernes 25 de Junio de 1886. SE PUBLICA Todos los Miércoles, Viernes y Domingos. NÚM. 819.

## JAIME PADROSA

43 BALLESTERIAS 45

CAMAS DE HIERRO Y MADERA SOMIERS

plazos desde 50 cént. semanales

## CALLOS Y DUREZAS

Se curan radicalmente con el

## CALLICIDA ESCRIVA

Frasco con estuche 6 reales

Es incoloro, no mancha; aplicación sencillísima. Basta tocar el callo con el pincelito mojado en el CALLICIDA para que á los pocos días desaparezca.

Depósito: Botica del Dr. Ametller.— Cort-real 4, GERONA.

## LO DEL REY DE BAVIERA SEGUN LOS IMPARCIALES

Los pormenores que se tienen sobre la lucha entre el rey y sus ministros revisten grande interés.

Casi todo el mundo está conforme en que el desdichado rey Luis no estaba ahora más loco que hace diez años, y que la causa determinante de su desgracia ha sido su resistencia á entenderse con sus ministros y con su familia y su manía de continuar gastando sumas fabulosas en la construcción de palacios y castillos. Personas que le vieron guiando á orillas del Starnbergersee hace quince días dicen que tenía excelente aspecto y que contestaba á los saludos con marcada amabilidad y en forma que nadie podía creer que estuviera loco.

Sus manías no se habían tranquilizado, sin embargo.

El rey era un misogynista caracterizado; pero en su ódio general, hacía una señalada excepción en la persona de la princesa Gisela, hija mayor del emperador de Austria y mujer de su primo el príncipe Leopoldo de Baviera. La conducta del rey para con ella la causaba más de un disgusto. El rey había hecho de la noche día, y frecuentemente la visitaba á horas algo extravagantes y cuando menos lo esperaba la princesa. Otras veces la mandaba enormes ramos de flores, siendo portaderos de ellos oficiales de la guardia, que tenían orden de reventar los caballos hasta llegar al palacio de la princesa, y de entregar las flores en propia mano; los ramos llegaban á las dos ó las tres de la madrugada, y la princesa tenía que levantarse de la cama para recibirlos. Hace pocos meses, el emperador de Austria tuvo que ir á Munich para

hacer cargos al rey sobre su conducta, que comprometía á la princesa Gisela.

A lo mejor, el rey mandaba despertar á media noche á los artistas del teatro de la Opera de Munich para que montaran en una silla de posta y fueran á su castillo á cantar una sola pieza. Otras veces mandaba órdenes semejantes á altos funcionarios del Estado para que fueran á jugar al billar con él.

Cuando la comision enviada por el príncipe Leopoldo para notificar al rey que se había proclamado la regencia llegó al castillo de Hohenschwangau lo encontró cercado de gendarmes y de guardias reales, que empezaron por prender á los comisionados.

Empezaron las negociaciones, mostró sus órdenes la comision, y por último se convencieron los gendarmes.

Pero el rey se había encastillado en una de las habitaciones interiores, y su servidumbre se negaba á abrir las puertas del castillo. Entonces se decidió que el conde Holnstein, uno de los favoritos del rey, pero que formaba parte de la comision, entrase á notificar al soberano la proclamación de la regencia. El conde fué preso en el acto de pronunciar las primeras palabras delante del rey y encerrado en un calabozo.

Mientras tanto, los montañeses de los alrededores, sospechando que se trataba de cometer algún acto ilegal ó alguna violencia contra el rey Luis, á quien querían mucho, empezaron á agitarse y en breve tomaron una actitud hostil que llegó á poner en peligro á los comisionados del regente. Estos telegrafaron pidiendo el auxilio de tropas, y con ellas se dominó la insurrección en ciernes.

Las tropas que acudieron á apoyar la deposición del rey estaban mandadas por un coronel, en quien el soberano tenía gran confianza, y que pocas horas antes había recibido de éste un telegrama diciendo: «Poneos inmediatamente en marcha para Hohenschwangau, donde vuestro rey se halla en peligro.» El coronel envió copia del telegrama al ministro de la Guerra, y éste le mandó que desoyese el llamamiento y que se pusiese á las órdenes del regente.

Las puertas del castillo fueron forzadas y otro tanto hubo que hacer con las de la habitación donde estaba el rey. En Munich se ha dicho que la resistencia del infeliz monarca no pu-

do ser dominada sino con el cloroformo y la camisa de fuerza. Después se le encerró en otra habitación, vigilado por varios guardias y dos médicos.

La agitación en el distrito y en las montañas de Hohenschwangau continuaba á la fecha de las últimas noticias. En Munich la población estaba tranquila; pero se habían adoptado precauciones militares antes de dar el golpe de Estado y había grupos en las calles leyendo la proclama del regente y los extraordinarios de los periódicos. El gobierno prohibió la circulación de los telegramas, y los corresponsales extranjeros tuvieron necesidad de autorización especial para transmitir los suyos.

Solo dos personas se habían puesto del lado del rey. Una de ellas es el duque Luis de Baviera, hermano de la emperatriz de Austria; el duque avisó al rey lo que se tramaba contra él, y ahora se trata de formarle consejo de familia y castigarle por aquel acto. La otra persona es el conde Duerkheim, ayudante del rey, que resistió mucho á la comision é incitó á los gendarmes y á los montañeses para que defendieran con las armas la libertad y los derechos de su rey.

Confírmase que la madre del rey se retira á un convento. El padre y el hermano de la reina madre murieron locos; su hijo el rey Luis acaba de morir, y su otro hijo, el actual rey Othon I, está igualmente loco.

El golpe de Estado se venía preparando desde hace algunas semanas. En todas partes ha excitado grandes simpatías la desdichada suerte del rey Luis de Baviera.

## CONTRASTES

SEGUNDA PARTE.

DETRAS DE UN PROCESO.

IV.

(Conclusión.)

Muchas de estas cualidades encontraremos en la industriosa *masovera*. Tiene el culto de la virtud, como su marido el de la honradez. Está sentada al pié del torno que gira sobre sus ejes, mientras sus hijas hacen mover los husos. El ruido ligero que producen y el murmullo de sus conversaciones, se confunden con el más sordo y acompasado de los telares, y con las voces de los hombres que cantan. Los fuertes vientos del otoño conmueven el bosque, penetran silvando por entre las rendijas de las puertas y de las ventanas, arrojan contra los cristales las hojas de los almendros, y van á perderse con gradación cadenciosa en el espacio. Noche tris-

te, precursora de las más tristes noches del invierno. Cuando los tornos y los telares se paran, cuando las conversaciones se suspenden, cuando el viento se sosiega para reproducirse después, un grito corto, melancólico, se hace oír á lo lejos: es el grito del ave rapaz nocturna, que persigue la presa.

«Siempre que hace un tiempo tan malo como esta noche, decía la madre, no puedo menos de acordarme de nuestro Rector que lleno de caridad vá de casa en casa, sufriendo la lluvia y helado por el frío, repartiendo en todas sus auxilios espirituales, y dejando en muchas el pan que almas benéficas le entregan para que lo distribuya; pero más me acuerdo aun del hijo de nuestro vecino Anselmo, que, apenas recibidas las órdenes sagradas, sin despedirse de nadie, ni siquiera de sus padres, marchó con otros compañeros, jóvenes como él, y como él dispuestos á morir por la fé, á tierras tan lejanas que la noche dura tres meses, para llevar la luz de nuestra Santa Religion á pobres almas rodeadas de tinieblas más densas que las que ahora no nos permiten ver á dos dedos de distancia. Dicen que sus casas son chozas formadas con el mismo hielo, que comen despojos de animales marinos, que su aspecto es repugnante, y sus Dioses más repugnantes que ellos, y que hombres y mujeres, grandes y chicos, personas y animales, viven amontonados, unidos los unos con los otros, y formando un todo asqueroso, pues el aire mata, la respiración se congela, el vino se convierte en piedra, y los osos rondan, y gruñen, y aran las paredes, hambrientos y furiosos. Pues bien; á este país que me ha descrito el señor Rector, ha ido el que fué nuestro vecino, y ¡quién sabe si en este instante caminará por el hielo, si estará rodeado de fieras, y si sufrirá el martirio! A él debiera imitar vuestro hermano, y en lugar de ocultarse como un topo, moviendo siempre el telar, estaría ganando para nosotros el cielo... y para su padre,» añadió después de una pausa.

«Es verdad, contestó Magdalena, pero yo tengo más pasión á otros desgraciados. El pastor que guarda las cabras al pié del torrente, tiene que salir de su choza, tanto si el sol abrasa, como si cae la nieve, como si el viento arranca los árboles, para cuidar de su manada. Es tan viejo que casi no puede andar, y su nieto tan pequeño que apenas se sostiene. Sin embargo, le he visto subir por las rocas hasta caer desfallecido. «Hija mía, me decía después, este es el pan de la vida: nací para trabajar y sufrir, y trabajaré y sufriré hasta que la muerte me llame. Treinta años llevo en este mismo sitio, treinta años en que Dios y yo sabemos tan solo cuanto he padecido. Gano el pan negro que como: los ricos me miran y á veces me saludan: los

pobres suelen hacer compañía al salvaje cabrero: yo, veo indiferente pasar á los unos, me despido angustiado de los otros, y vuelvo hacia mis cabras. He oído en la Iglesia que Dios nos impuso la ley de ganar el sustento con el sudor del rostro: esa ley no debe serlo para todos, pues muchos viven, gozan y descansan siempre: yo la cumplo, la cumplo gustoso, porque aquí, en mi interior, hay un algo que me dice, «ese es tu deber; si lo olvidas no serás honrado....»

—«No hables más, exclamó la madre interrumpiéndola. Ese pastor es un mal hombre: todo dice que lo hace por el deber, por la conciencia, y por nada más. Murmura de los ricos porque no trabajan, y murmura de nosotros: aun que somos tan pobres como él.»

—«Madre mía, no puedo menos de quererle, ¡si vierais que bueno es! Cuando los últimos aludes destruyeron la aldea de....., el y su hijo fueron los primeros en acudir: una de las casas estaba medio sepultada, y se oían gritos pidiendo auxilio. Hicieron lo que veinte hombres no hubiesen hecho, y salvaron á dos infelices. Después desaparecieron sin esperar recompensa.»

—¡Orgullo!, dijo la madre.

—«Me parece que esa es la verdadera caridad. La virtud que acude á las grandes festividades para recibir su premio, ya pierde mucho: la caridad que admite recompensas y que pregona lo que hace, ya no es caridad.»

—«Estas serán las lecciones que te dé ese incrédulo, ese viejo daino.»

—«No, madre, las he aprendido en mi libro de oraciones, y tan buenas me parecen que quiero poder practicarlas.»

Difícilmente podría preverse hasta que punto hubiera llegado una conversación en la que madre é hija se manifestaban tales como eran, si un fuerte golpe dado por Antonio sobre la mesa, no las hubiese llamado la atención. Conocedoras del carácter comedido, por más que discutidor, de su respectivo padre y esposo, comprendieron desde luego que algo grave debía haber sucedido para que procediera de tal modo. Antonio no era de aquellos que al discutir se exaltan y se dejan llevar por la violencia. Lejos de eso, cuanta mayor razón le asistía, y más íntima era su persuasión, más cuidaba de producirse comedidamente. Sereno en los peligros, se distinguía también por su serenidad en las polémicas: «la fuerza de la razón y no el desarrollo de los pulmones, es la que persuade,» solía decir siempre que alguno se dejaba arrastrar por el acaloramiento. Esta conducta le salvó en cierta ocasión. Reunidos los compañeros para iniciar una huelga que tan solo podría ser útil á los que presentándose como apóstoles medraban gracias al apostolado, el fué quien únicamente se opuso á que se llevara á efecto. Tal fué su insistencia, y tal la ceguera de los concurrentes, que enfurecidos le rodearon amenazándole de muerte. Antonio les dejó llegar sin alterarse, ni perder el ánimo: cruzó los brazos y esperó. Las armas que se esgrimían, desaparecieron, se bajaron los brazos que le amenazaban, y la huelga no pasó de proyecto.

Manuel Gil Maestre.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL CONSTITUCIONAL.

Madrid 22 de Junio de 1886.

Señor Director de EL CONSTITUCIONAL.

Estimado compañero: No hay crisis; esta es la frase sacramental de los ministeriales. Y observe usted una cosa, por rara excepción, á este gobierno se le viene suponiendo en crisis desde que nació. Más de una vez he consignado que el ministerio actual llegaría á Noviembre tal cual está; opinión que sostengo aunque se dibujen grandes nubarrones hacia los ministros de Guerra y Estado.

Respecto á los proyectos del señor Jovellar, es opinión muy generalizada que ó no se aprobarán, ó cuando se voten no los conocerá ni la madre que los parió. En altos círculos militares se busca una manera de protestar contra ellos y se trabaja cerca de los diputados militares para que en las enmiendas que van á presentarse se procure un poco más de sentido y justicia que el que brilla en la obra del ministro, hoy combatida por todos.

No falta quien dice que el general Jovellar, decidido á dejar la cartera, ha presentado ese espediente para que le facilite el camino de salir del ministerio. Pero cuando se piensa en esto se tropieza con que nadie quiere ser ministro de la Guerra, si persisten y se aprueban los actuales presupuestos.

La prensa liberal ha hecho los honores que se merece al asunto del pacto de familia y de los intentos carlo-conservadores. Es unánime la opinión de que tan solo el pensar en semejante cosa produciría un estallido en la opinión. Tal creo: además don Carlos no dispone ni manda en los suyos tan absolutamente que pudiera realizar un acto que pugna con las tendencias del tradicionalismo puro. Quizás todas estas cosas, sean manobras de los propios partidarios del pretendiente; y quizás para derribar la situación liberal actual insustituible, se acaricien componendas y conciliaciones escandalosas. Conviene no dormir, y por si acaso doblar la ración de municiones de los soldados, y tener preparados hasta los botiquines; porque vamos, la cosa está mal.—T.

La Bisbal 21 Junio de 1886. (1)

Sr. Director de EL CONSTITUCIONAL.

Mi querido amigo: durante estos últimos quince días han estado de moda las manifestaciones públicas. Dos han tenido lugar: la primera ha servido para que estas lindas muchachas lucieran por las calles, unas su hermosura, otras su inocencia. La segunda manifestación se verificó ayer con motivo de celebrarse por primera vez un bautizo puramente civil.

Que el resultado de ambos actos ha de ser contraproducente, no se oculta á ninguna persona de mediano criterio, pues ni con la procesion llamada de las hijas de María, ha de ganar gran cosa la religion, ni con el bautizo gabarronista han de poner una pica en Flandes los que se titulan libre pensadores.

Lo que se logra con tales manifestaciones, es agrandar las distancias que existen entre diferentes clases de esta sociedad, avivando los odios que

(1) Recibida con retraso.

la política había hecho nacer hace años y se hallaban hoy casi estinguidos: es mas que seguro que los acordes de la «Marsellesa» y el aparato que se desplegó ayer para celebrar el acto mas natural y legal del mundo tuvo, en buena parte, su origen en aquella procesion del domingo anterior en que un centenar de niñas, ocupado su pensamiento por el concepto que habian de formar de su hermosura ó sus vestidos los curiosos ó curiosas aspeclantes, dieron una vuelta por la villa entonando una cancion insulsa para concentrarse luego en la iglesia, que con la aglomeración de chiquillos, acompañantes y curiosos quedó convertida poco menos que en un mercado.

Y siguen la ley de las compensaciones. Mientras estaban ayer domingo, los asistentes al bautizo civil celebrando este en fraternal banquete, los beatos andaban fraguando planes para nuevas demostraciones religiosas y funciones de desagravios: no tardaré mucho en dar á V. cuenta de su ejecución.

Asi andaremos hasta que el diablo nos regale una revolucion ó bien los que no están por lo civil nos diviertan con una guerra ídem que entonces será cuando se desalarán las pasiones, que hoy se hallan mas ó menos comprimidas, y deploraremos escenas impropias de personas que deberian hallarse unidas por el cariño que engendra el haber nacido bajo un mismo cielo y criados en un mismo hogar.

Permítaseme añadir á lo dicho una verdad con su acompañamiento de comentarios. Personas de cierta representación avivan la lucha con sus actos de parcialidad sin querer comprender que en poblaciones de escaso vecindario en las que todo vicho viviente se conoce, no se vencen los errores con la fuerza bruta sino con actos que se impongan por su fuerza moral, por su propio valor. Opónganse á las manifestaciones ridículas actos de verdadera caridad cristiana; disínganse los que se llamen católicos, por su amor á la justicia, á la honradez y al trabajo; estimulen á la clase trabajadora los personajes cuya riqueza equipara á su fanatismo, abriendo su bolsa para compensar la laboriosidad, el mérito y la virtud y dentro de poco tiempo caerán por su propio peso las nuevas doctrinas. Oponerse á ellas por que si y tratar por medios tontos y poco justos de cohibir sus demostraciones, dá á estas cierta importancia además de exaltar los ánimos de los neófitos. Pero está visto que no es lo mismo predicar que dar trigo y en este país les es más fácil á los prohombres gritar que predicar con el ejemplo por que.... por que es el país de los usureros y de los.... pica pleitos. Y basta de sermon amigo mio, por que tal vez alguien me tacharia de reformador irreformable.—S.

Port-Bou 22 de Junio de 1886.

Señor Director de EL CONSTITUCIONAL.

Muy señor mio y estimado correligionario: suplico á V. encarecidamente llame la atención al señor Gobernador civil de la provincia y á la Junta provincial de Sanidad, para que mande á un facultativo á hacer una visita á este pueblo y se conven-

cerán de lo muy mal que está la salud de sus habitantes.

Me abstengo de detallar á V. las causas que motivan la justa alarma que aqui reina, por que no soy competente para ello, y porque creo que que sería un trabajo casi imposible de poderlo hacer.

Sin más se repite de V. afectísimo amigo y correligionario,  
V. OÑA  
El Corresponsal.

## CRONICA GENERAL.

Llamamos la atención del señor Gobernador civil y de la Junta provincial de Sanidad, acerca la carta que publicamos en este número de nuestro celo y activo corresponsal de Port-Bou, á fin de que procuren averiguar con gran actividad, que es lo que pasa en aquella población que tan alarmados tiene á sus habitantes.

—La Diputación provincial se reunirá en sesión extraordinaria el día primero del próximo Julio á las tres de la tarde.

—La farola de luz eléctrica que estaba en el centro de la plaza de la Constitución, ha sido trasladado á la plataforma de la Catedral y se está colocanda frente la puerta de los apóstoles.

—Además de los ex-oficiales del ejército que hace poco llegaron á Málaga, indultados de la pena de cadena perpetua á que fueron sentenciados por el delito de rebelion en sentido republicano, no tardarán en llegar á dicha capital procedentes de Melilla, Peñon y Chafarinas, algunos otros de los militares que se sublevaron en santa Coloma de Farnés y Sto. Domingo de la Calzada á favor de la república, y á quienes tambien ha alcanzado el indulto.

—Muy animados se han visto los bailes verificados la noche de la verbená de San Juan, mereciendo especial mención el de la distinguida Sociedad «Odalisea,» el cual se vió favorecido como de costumbre por una escojida y brillante concurrencia.

—Anteayer faltando á la antigua costumbre, no salieron los gigantes, causando con ello un grave disgusto á la mucha gente menuda que esperaba impaciente en la plaza de la Constitución.

—La Dirección general de Instrucción pública, ha dirigido una orden á todos los Inspectores de primera enseñanza, disponiendo remitan á dicho Centro directivo, á la mayor brevedad posible, una relacion de los maestros sustitutos que haya en la provincia de su respectivo cargo.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. S. Guillermo abad  
SANTO DE MAÑANA. San Juan y Pablo hermanos mártires.

Director, D. Gaudencio Masó y Espáño

Gerona: Imp. de P. Puigblanquer